

EL OBRERO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDIATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas.—Paque-
te de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XIV

NUM. 613

Palma de Mallorca 8 de Noviembre de 1913

La correspondencia de Redacción dirijase á LORENZO BISBAL la
de Administración á AGUSTÍN ROCA.—No se devuelven los originales
publicados y no publicados.

NUESTROS CANDIDATOS

SEGUNDO DISTRITO

Lorenzo Bisbal Barceló (socialista)

TERCER DISTRITO

Julián Ferratjans Tomás (obrero)

CUARTO DISTRITO

Joaquín Bernad Pujol (republicano)

QUINTO DISTRITO

Tomás Rosselló Ribas (republicano)

SEXTO DISTRITO

Francisco Forteza Valls (republicano)

SEPTIMO DISTRITO

Francisco Villalonga Fábregas (republicano)

OCTAVO DISTRITO

Francisco Roca Hernández (socialista)

Nuestra actuación municipal

De entre el montón de voceros de la política que pregonan su mercancía, poniéndola por las nubes y prometiéndola que de salir elegidos van á transformar radicalmente como por arte de encantamiento, la vida urbana, se destaca el Partido Socialista quién con su seriedad acostumbrada, trabaja y lucha para exender la conciencia de clase entre la masa explotada.

Pertido de altos y elevados fines, cuyo ideal tiende á cambiar por completo la sociedad actual, no olvida, por esto, las necesidades de momento del campo político en que actúa y de ahí el que esté provisto de programa mínimo para atender á esas necesidades concretas.

De toda la balumba de candidatos que en nombre de partidos hoy se agitan para conseguir una concejalla, ni uno puede presentarse con un programa concreto y definido, que sirva de norma de conducta á la agrupación política á que pertenezca. Todos absolutamente todos se mueven á impulsos del mismo pensamiento: del afán desmesurado de miedo, de saciar sus bastardos apetitos en los bienes comunales.

Contadas son las excepciones que podrían hacerse, tanto que puede afirmarse, que la generalidad se mueve por bastardas pasiones.

Por esto es, que en estas circunstancias resalta más nuestra manera de ser, el movernos siempre no á impulsos de un determinado personaje ó jefecillo, sino guiados por un noble ideal de renovación social, que facilite en el mayor grado posible la evolución de la

clase obrera hacia la idea santa de su emancipación.

En nuestros congresos son elaborados los programas, ya sea el municipal ó el general y, á tal fin, sirven estos de guía á las diferentes colectividades del partido en su lucha contra la burguesía.

Hoy nuestros candidatos se presentan ante el cuerpo electoral con el programa municipal del Partido por bandera, y en el cual encontrarán los trabajadores, una serie de medidas, todas las cuáles tienden á la elevación gradual de las condiciones de vida de los oprimidos por el régimen capitalista.

Entiendan bien los electores, el que tengamos un programa municipal á que amoldar nuestra conducta, no quiere decir, ni mucho menos que no adoptemos y luchemos por cualquier otra mejora que las necesidades de momento aconsejen.

Nada de eso, puesto que apoyaremos y trabajaremos en favor de todas aquellas medidas que tiendan á robustecer á la clase obrera.

Nuestro fin, es el poner á los trabajadores en las condiciones necesarias de poder transformar esta sociedad egoísta y brutal, en otra armónica y solidaria, así que, toda mejora, toda reforma que se encamine al mentado fin merecerá nuestra aprobación aún que no esté inscrita en nuestro programa. El indica, pues, una serie de reformas á introducir en la vida municipal con el ya indicado propósito.

Hoy, por tanto, presentamos nuestro programa para que la masa obrera recapacite y pueda comparar también nuestra conducta con la de los demás partidos.

A los electores de Palma toca, pues,

escojer, no les haremos promesas que después no podríamos cumplir, sino haciendo honor una vez más á nuestra acreditada moralidad y seriedad, decimos que en todo momento, romperemos lanzas en favor de la clase á que pertenecemos: la proletaria.

PROGRAMA MUNICIPAL del Partido Socialista Obrero Español.

Abolición de todos los impuestos que perjudiquen á la clase trabajadora.

Fijación de un salario mínimo para los empleados y obreros del Municipio que les permita satisfacer sus primeras necesidades. Este salario se determinará todos los años por el Ayuntamiento de acuerdo con las Sociedades obreras de resistencia.

Jornada máxima de ocho horas para todos los trabajos y servicios del Municipio.

Cantinas escolares donde se dé gratuitamente una comida sana á los hijos de los trabajadores en el tiempo que media entre la clase de la mañana y la de la tarde.

Dar todos los años á esos niños ropa y calzado; un traje y un par de botas ó zapatos á la entrada del invierno, y otro traje y otro par de botas á la entrada del verano.

Asistencia médica y servicio farmacéutico gratuitos.

Creación de asilos para los ancianos y los inválidos.

Idem de asilos de noche y distribución de víveres para los viandantes y los que buscan colocación sin tener residencia fija.

Idem de casas de maternidad para los niños cuyas madres tienen que abandonarlos durante el día ó la noche para ir al taller ó la fábrica.

Idem de casas de baños y lavaderos públicos gratuitos.

Idem de Bolsas de Trabajo ó edificios donde tengan domicilio gratis y local para celebrar reuniones las Sociedades obreras que se proponen mejorar la condición de sus individuos ó de su clase.

Abolición de las subvenciones de carácter religioso.

Retribución de las funciones municipales con arreglo al salario máximo que perciban los trabajadores, á fin de que los concejales obreros puedan desempeñar su cargo.

Exigir el exacto cumplimiento de las Ordenanzas municipales en todo cuanto favorecen á los trabajadores, y principalmente en lo que se refiere á la higiene de las habitaciones, análisis de los artículos alimenticios, derribo de las casas denunciadas y andamiaje de las obras.

COMENTARIOS

Véase una muestra de la caridad católica.

En Dublín, ciudad de Irlanda, sostienen una épica lucha los obreros tranvía-rios contra sus patrones.

Les apoyan las Trade-Unions, todos los obreros conscientes de Inglaterra.

Los compañeros ingleses se ofrecieron

atender á cuatrocientos ó quinientos niños de los huelguistas.

Enterados los buenos católicos dublinenses de que las tiernas criaturas iban á habitar con familias protestantes, ¿qué pensará el amado lector, debieron ofrecerse á sustentar á las tiernas criaturas,

¡Qué inocentes!

Denunciaron á la companera Dora Montefiore de secuestradora de niños.

Y promovieron una algarabía de mil demonios é impidieron tan hermoso acto.

¡Oh caridad católica, hasta donde llegas!

**

El Pueblo, de Sóller, se queja de los procedimientos poco correctos de los conservadores para sumar votos á sus candidaturas.

Les acusa de duplicar nombres, de apelar á la coacción, á la promesa, á la calumnia, etc., etc., es decir, una porción de cosas propias de los descamisados.

Además, les acusa de egoístas, quieren ir al copo.

Pero, amigo *Pueblo*, ¿á estas alturas nos encontramos de esta manera?

¿No sabe que con la gente del orden no valen más razones que las contundentes?

Desengañese el querido colega, si los republicanos tienen fuerza; háganse respetar, sino que trabajen para obtenerla y no imploren limosna.

**

Lluchmayor es un semanario bilingüe que se publica en la población de su nombre.

Además, es defensor de intereses morales y materiales.

Por otra parte, lleva una cabecera muy bonita, con una cruz en el centro de ella que resalta y le da sabor á... piadoso. Todo lo cual nos parece bien.

Pero la emprende contra el compañero Garcías procesado por escarnio á la religión.

Nada. Se atrevió á decir que no había dios. Lo que, según parece, es un pecado muy feo.

Y *Lluchmayor* el semanario bilingüe etc., etc, encuentra mal que se hagan mítines para librar al compañero Garcías de las garras de la reacción.

¡Demonio! Esos católicos que piadosos y caritativos son.

¡Ah! También acusa á nuestro compañero de presunto traidor á nuestra causa, eso se lo presume.

Está visto, toda esta gente se parece. Así acusó Ugarte á Ferrer: sin pruebas.

**

Mr. Lloyd George, ha declarado que el gobierno inglés se propone crear un ministerio de la Tierra. En este departamento entenderán los asuntos de posesión y explotación del suelo.

Evitará la aglomeración de campesinos en las ciudades.

Comprará terrenos incultos, procurando encauzar la actividad de los trabajadores que laboran la tierra.

Lo cual brindamos al Sr. Dato, sociólogo, eminente, por si se cree en el ca-

so de expropiar a los latifundios andaluces, las extensas propiedades que hay en Mallorca sin cultivar etc.

¿A que no le imita?

**

Maura escapó.

Tuvo miedo y se escondió. Claro, como al salir de palacio le propinaron una estrepitosa silba.

Y ha vuelto a aparecer.

Pero D. Antonio es hombre entero y se habrá dicho:

—Como me han quitado la jefatura yo la dimito.

¡Asómbrense ustedes! Y así lo ha hecho.

**

Don Gabriel Maura también ha dimitido la jefatura provincial de Santander. El Sr. Osorio y Gallardo la de Zaragoza.

¡Cuántas vacantes amigos para cubrir! La enhorabuena para los nuevos agraciados.

**

El Congreso sindicalista-anarquista de Londres, ha resultado agua de borrajas. ¡Como que fueron los delegados sin conocer la orden del día!

Y hubo individuos tan aprovechados como Rodríguez Romero, puesto en entredicho por la clase obrera de Barcelona.

Con otro triunfo como éste de seguro que proclamarán la anarquía.

**

Dice *Justicia Social*:

«En Eibar se ha celebrado un mitin de controversia entre socialistas y anarquistas, en el cual, uno de los oradores ácratas, para demostrar que «no puede ejercerse honradamente política alguna», hizo la descripción... de las magnitudes estelares y del espectroscopio.

«Estupendo ¿verdad?»

«Pues á nosotros no nos ha venido de nuevo.

«Porque recordamos de otro mitin parecido que un anarquista nos habló de geometría, de filosofía, de patología, de filología, del cosmos y de cataplasmas sin demostrar ninguna nada.

«Es decir, si se demostró, como ahora en Eibar, que eso de la astracia es la cosa más divertida del mundo».

Llamo la atención al «amigo» Liberto de *Solidaridad* de Barcelona.

Para que se entere.

A.

MAURA, NO;

PERO... Y UGARTE?...

La solución de la crisis ha sido una sorpresa para muchos. La tan cacareada democratización del régimen se ha venido abajo con el advenimiento al Poder de los conservadores; porque no importa nada que al frente del ministerio esté una persona de las más decentes del conservadurismo, si esta persona ha tenido el poco acierto de elegir consejero á hombre tan funesto, tan retrógado y tan antihumanitario como don Javier Ugarte, promotor de toda la represión maurista nacida en 1909.

No puede ni debe olvidar el pueblo que Ugarte, en calidad de fiscal de Tribunal Supremo, vino á Barcelona á informarse por orden del gobierno de la actuación del proceso de la semana trágica; no puede ni debe olvidar el pueblo que Ugarte no hizo su información en los juzgados, sino en el local del Comité de Defensa Social, entidad genui-

namente ortodoxa y amparadora de los requetes carlistas; no puede ni debe olvidar el pueblo que Ugarte acusó á Ferrer, sin ninguna clase de pruebas, de ser el cabecilla de la revolución de Julio; no puede ni debe olvidar el pueblo que en los fosos de Montjuich fueron inmoladas cinco víctimas de la reacción cuya sentencia pronunciara Ugarte antes que nadie en su famosa Memoria; no puede ni debe olvidar el pueblo que los magistrados de Barcelona calificaban el movimiento de Julio de sedición común, pero que Ugarte, en su calidad de fiscal del Supremo, coaccionó á dichos magistrados haciendo que calificaran las causas de rebelión contra el gobierno y contra el régimen, lo que no fué otra cosa que un movimiento contra la guerra; no puede ni debe olvidar el pueblo que debido á tan monstruosa calificación hubieron de intervenir los tribunales militares, cuyo código, de un rigorismo extremado, se puso en práctica; no puede ni debe olvidar el pueblo que la protesta europea, que tanto denigró á España, no hubiera llegado sin la Memoria de Ugarte; no puede ni debe olvidar el pueblo, en fin, que con su silencio de la conducta de Maura en primero de año, conducta que envolvía un desafío á los sentimientos liberales de la nación, y cuyo desafío ha ratificado ahora nuevamente con motivo de la crisis.

No, Maura no puede gobernar; pero Ugarte está tan descalificado como Maura y ha de ser cuestión de honor para el pueblo echarle del sitio á que el poco tacto del señor Dato le ha elevado.

Antes de llegar á medios violentos, dos maneras se me ocurren para conseguirlo pacíficamente: la una, formar grupos de diez ciudadanos y, poniendo cinco céntimos cada uno, enviar una carta certificada al presidente del Consejo protestando de ese nombramiento, y exigiendo recibo de entrega, para de esa manera saber que el señor Dato recibe las protestas.

El otro medio consiste en celebrar una manifestación en Madrid, á la que enviarían su adhesión las provincias, y de cuya manifestación se destacara una comisión presidida por Melquiades Alvarez y Azcárate, los cuales creen en la democratización del régimen, que solicitara una audiencia del rey para manifestarle con todos los respetos debidos a su persona, el disgusto del pueblo por el nombramiento de Ugarte.

Estos dos actos serían suficientes para que don Javier dejara la cartera; pero por si no se realizan, repitámos una vez más que no puede ni debe olvidarse que el verdadero autor de los fusilamientos de Baró, Malet, Hoyos, Clemente García y Ferrer, si bien fué Maura, lo hizo inducido por Ugarte.

¡Pueblo, no lo olvides!

J. BUESO.

PRO FEDERACION

A los tipógrafos

De la manera de actuar una Sociedad en el campo económico depende la victoria ó la derrota, el seguir agrupados con mejoras conseguidas ó ser dispersados por el enemigo y abandonada la tarea de reformas y educación societaria indefinidamente.

Así es que para la vida de las sociedades, es de capital importancia examinar y contrastar detenidamente los medios con que cuentan antes de decidirse á luchar, y, como es natural, cuantos más poderosos sean estos, más probabilidades de victoria estarán á favor de la sociedad en cuestión.

No cometeremos la insigne torpeza de atribuir toda la importancia del éxito al factor material, pero él es un poderoso elemento de lucha, que si está en manos de hombres conscientes, es factor seguro de la victoria.

Por tanto, no quiere decir, ni buen luchador será, quien aconseje no prestar mucha atención á la preparación moral en una lucha, igual que al factor material.

Por otra parte, la organización localista no permite la educación debida á los sentimientos de solidaridad y compañerismo puestos de estos sentimientos si no están infiltrados por ideales grandes y elevados poco se podrá obtener de ellos. El reducido y mezquino ambiente local no puede crear más que egoísmo que es precisamente todo lo contrario de lo que necesitamos fortificar los trabajadores.

Por lo que respecta á los medios materiales, si no se hace un esfuerzo poderoso para acumular resérvras en la caja de bastancia y aún así tendrá que tardarse bastante para poder presentarse con probabilidades de éxito.

La Sociedad «El Trabajo» de Madrid que con voluntad inquebrantable ha logrado acumular un fondo formidable, ha empleado para ello largos años, pero hemos de confesar que son excepciones las colectividades capaces por sus solas fuerzas de efectuar una obra tan admirable. Sabido es que las excepciones no entran en la regla, resulta, pues que una colectividad por sus solas fuerzas no conseguirá presentarse bien pertrechada de elementos.

Un sistema fácil y sencillo de abreviar tiempo y acumular probabilidades favorables es el federarse nacionalmente al objeto de conseguir formar todos los obreros de una industria, potentes Federaciones, con lo cual en el momento de la lucha podrán recibir apoyo seguro y eficaz por indicado organismo.

Por lo que respecta al factor moral con las Federaciones tiene un vasto campo en donde educarse, susceptible de poner á contribución todas las pasiones más nobles y elevadas del hombre.

Los sentimientos de solidaridad y fraternidad encuentran terreno abonado para ejercitarse, la cultura profesional también es estimulada al ponerse en contacto con compañeros de otras localidades, todo lo cual tiende á ennoblecer y hermostrar la vida.

Ejemplos de Federaciones modelo en quien podrían los tipógrafos de Palma recibir provechosas lecciones, es la alemana, con sus 60.000 federados. También es digna de mención, la Federación Francesa de las Artes del Libro, con unos 12.000 compañeros, y otras que podría citar, sin embargo, no dejaremos de mencionar la de tipógrafos españoles. Además estas federaciones forman una Internacional tipográfica que constituyen un poderoso núcleo en la actuación social.

Recientes son dos hermosos hechos de la potencia de la Federación Tipográfica española. Es el primero, el éxito de los tipógrafos bilbaínos, que consiguieron una brillante victoria sin ir á la lucha, con el solo apoyo de la Federación: 8 horas y media, ir semanales con el pago de quince fiestas anuales, etc. La otra es la de los tipógrafos de Santander, que con el apoyo de la indicada Federación han conseguido las ocho horas así como el semanal, etc.

Son todos estos hechos tan evidentes que los tipógrafos hemos de tener en cuenta y nunca se nos ha de olvidar y al actuar en la sociedad debemos procurar marcarle la ruta con arreglo á lo que nos haya sugerido el estudio de las organizaciones de otros países, si bien deberemos tener siempre en cuenta el factor local.

Sacudamos, pues, la apatía compañeros y pongámonos á la tarea al objeto de conseguir ponernos al nivel de las otras localidades.

A. M. ALSINA

Trabajadores: Suscribíos á «El Socialista» diario.

LOS GRANDES COMBATES MODERNOS

El de Riotinto

Continúa la formidable huelga ocupando á todos los obreros en general, y siendo el punto de mira en donde convergen las miradas nobles y serenas, exentas de esa podredumbre conocida bajo el nombre de política. Expliquémonos, para que no hay lugar á lamentables y equivocadas interpretaciones. Conceptuamos política sincera, política verdadera, política que hace el Partido Socialista, que precisamente, la hace, no por gusto, sino porque la forma en que está constituida la actual sociedad capitalista obliga á usarla, quieras que no. Todas las restantes políticas, sean del color que sean, son las que no son otra cosa que una podredumbre, sólo capaz de entorpecer la marcha progresiva del saber humano.

Escribo las presentes líneas bajo la impresión de las circunstancias anormales que ha creado la caída del Ministerio del Conde de Romanones, lo que me fuerza á seguir otros derroteros que no hubiera seguido sin la tal anomalía.

Hicimos notar en el anterior artículo, que el Gobierno recién caído, lejos de observar la conducta que observó cuando las huelgas de los obreros textiles de Cataluña y mineros de Asturias, se puso descaradamente al lado de la despótica Compañía, enviando tropa y más tropa, con el ánimo de provocar un agudo conflicto que diera ocasión á acerbados extremos, lo que sería el derrumbamiento de la formidable resistencia que sostienen nuestros valientes camaradas, y la entrega de éstos á las garras sanguinarias de la referida Compañía. Esto dijimos y esto dijeron otras muchísimas plumas. De esto protestamos y de esto protestaron otras muchísimas plumas. Pedimos que en el conflicto que nos ocupa observase idéntica actitud de la observada en Asturias y Cataluña, por así aconsejarlo la razón, la equidad, la lógica y la justicia; y esto dijeron otras muchísimas plumas. Y el Gobierno derrotado, haciendo caso omiso de nuestras comunes protestas y peticiones continuó enviando gente armada á Riotinto, obligando á cerrar Centros de recreo y escuelas, bajo pretexto de necesitar estos locales para el alojamiento de la tropa. Afortunadamente, los obreros conocen el malvado juego de la Compañía y autoridades, y sin dejar de protestar energicamente de atropellos tales, no se desatienden de su dura ejemplar, seguros de que no obran de fuertemente el contribuyen á que próximamente coronará los sacrificios mil que llevan hechos.

Otro Gobierno es el que hoy detenta el Poder, figurando á su frente el señor Dato, conocido por un gran sociólogo, gracias á los bombos de la gente ministerial de hoy día. ¿Observarase igual con-

ducta? No lo sabemos, y los tres días de Poder que lleva Dato impiden vaticinio alguno. Empero, de recelar no debemos descuidarnos, máxime si se confirma la noticia que acaban de comunicarme de que el fatídico Maura ha dado su asentimiento al Ministerio Dato, y que éste es un prisionero de guerra del causante de los sucesos y fusilamientos de 1909, lo que significaría la vuelta á la política sanguinaria de aquella triste y memorable fecha, que, por cierto, no ha de ser muy halagadora á los intereses obreros.

Causa semejante obligame á hacer un paréntesis, que, sin embargo, será aprovechado para continuar la tarea interrumpida de dar á conocer por mediación ó conducto de Ciges Aparicio, la esclavitud que hasta en el presente ha gustado la Compañía de hacer saborear á sus explotados. Según sea la conducta del actual Gobierno será nuestra actitud. Quizás en ninguna ocasión como la presente para necesitar los obreros de Riotinto del apoyo incondicional de los que la pluma manejamos y de la solidaridad de todos los obreros organizados.

Tuvimos que detenernos, cuando habíamos de disponernos á tener conocimiento de lo observado por Ciges Aparicio desde Huelva á Riotinto, uno de los artículos más conmovedores. Por consiguiente, hoy corresponde publicar, ó mejor dicho, reproducir esas impresiones. Helas aquí:

«La Compañía de Riotinto tiene un ferrocarril que pone á las minas en comunicación con Huelva.

Ese tren va á salir de esta ciudad, y he de darme prisa. Cuando quiero pasar al andén me detiene un hombre:

—El billete...

Lleva sable, escarapela en el sombrero y sobre las rojas solapas de la chaqueta relucen unas letras mayúsculas: en la solapa derecha C.; en la izquierda R. T. Es un «guardiña». A su lado, apoyado en la pared, está la carabina. Mientras taladra un billete me lanza una ojeada investigadora, y pregunta

—¿Viajante?

—Viajante de Sevilla.

Mientras el tren espera, en el andén forman corro algunos viajeros. Son mineros, gente sórdida, de trajes manchados y color cobrizo. Sus pupilas tienen poca vida. Secos sus cuerpos y sus manos cuelgan con pesadez de piedra.

Un tren cargado de mineral entra en agujas y se para al lado. El nuestro sale, corre silbando por los campos, llega á una estación, luego á otra, la tercera sucede. La parada en cada estación es desesperante. Hay que dejar paso á los trenes cargados de mineral que vienen de Riotinto. Dicen que cada media hora sale uno. El sol, entretanto, reverbera en los campos pajizos y hace en los coches sudar á mares.

La gente baja para refrescar las fauces con algunos sorbos que toma en una pipa rezumante. De cuando en cuando, pasa algún manco, ó algún cojo, víctima de las minas y empleado en la estación. Todos los guarda-agujas que el uscoso viajero vé son inválidos. Aburridos é indiferentes, los «guardiñas» descansan «sobre las carabinas».

Más larga que en las otras estaciones es la parada en Niebla. Las portezuelas se abren, y los viajeros bajan al andén á fumar y á beber. De un departamento próximo descienden los trabajadores con la cabeza vendada. Dentro quedan otros. Curiosamente asomo la cabeza, y el primero que veo es un joven con las piernas cortadas.

El tren va á salir. Los viajeros vuelven á su asiento y el silbato rasga los aires. Me he descuidado; el convoy se marcha. Una voz grita:

—¿Qué se queda en tierra!

Salto al estribo, abro la portezuela, y me encuentro en el departamento de los mineros heridos.

Son seis: el joven sin piernas, los dos vendados, otro que al descubrirse ostenta enorme cicatriz donde los sacerdotes sin tonsura. otro que asegura tener inútil el brazo izquierdo, y el último, de veinte y dos años, curado ya de la herida que en la espalda le produjo la caída de un liso en la contramina.

—¿De donde vienen?—les pregunto.

—Del hospital de Huelva—responde el más próximo.

—¿Tan lejos les llevan?

—Allí pasamos la convalecencia. El Hospital de Riotinto está siempre lleno, y para dejar camas á los recién heridos hay que trasladar á los convalecientes.

—¿Todos los días hay heridos?

—Todos.

—¿Cómo cuántos?

—¿Quién sabel... Eso va á rachas. Este trimestre último no ha sido de los peores. Ayer dijeron en el Hospital de Huelva apenas habían pasado de cuatrocientos.

—¿Y les parecen pocos?

—¡Phs!... Verá usted; esto es una guerra sorda; vamos coyendo sin que nadie se entere.

—¿Les tratan bien en el Hospital?

—No podemos quejarnos. En el de Riotinto hay dos señoras inglesas que son verdaderas madres. Hasta nos piden perdón á los heridos, creyendo molestamos con sus muchos cuidados.

—¿Y los médicos?

—Superiores. A la Compañía no le conviene tenerlos malos, porque prolongarían nuestra estancia en los Hospitales, y mientras han de abonarnos medio jornal... Además, cómo son médicos que que se pasan la vida cortando carne y cerrando huesos...

Y volviéndome al joven de las piernas cortadas, le pregunté:

—¿Cómo le ocurrió el incidente?

El medio hombre me contesta.

—¿Cómo á muchos otros! Yo era guardafreno, y los guardafrenos estamos muy expuestos. Tenemos que ir entre los vagones de unos á otros, ir con los pies en los topes mientras los trenes corren... Fijese cuando pasa algún tren cargado de mineral. Sólo verá dos ó tres guardafrenos. Creo que el reglamento de minas ordena que hay uno por cada cinco vagones. No estoy seguro, pero sea como quiera, resultamos pocos. A veces van á la máquina. Y, 40 vagonetes; el camino tiene muchas curvas y cuestras; un descuido, cualquier accidente, lanza al guardafreno entre las suelas. Aquí me tiene á mí, ¡dos meses hace! Las ruedas me pasaron por encima y me dejaron sin piernas. ¡Apenas cumplidos los diez y nueve años!

Y dirigiéndome al otro joven le pregunté.

—¿Qué edad?

—Veintidós—dice con acento gallego.

—¿Y qué le ha ocurrido?

—Iba empujando una vagoneta en la contramina. Al lado estaba éste. (Este es el de la horrible tonsura.) De pronto cayó un bloque sobre mi espalda que me aplastó contra la vagoneta... Y ya, no sé más, porque perdí el sentido.

—Ni yo tomé—dice su compañero. —Si cae un segundo antes me aplasta la cabeza. No hizo más que rozarme, y vea...

Se quita el chapeo y muestra su cabeza, coronada por la gran cicatriz rojiza. Sin duda no es muy agradable mi gesto, porque uno de los vendados dice riendo:

—¿Pues si viese mi herida!... Yo he su-

frido la trepanación. Me falta un pedazo...

Y el otro vendado agrega:

—Pecor lo pasó mi compañero que nos espera en el otro mundo,

—¿Murió?—le digo.

—Sí; pero no enseguida. Estaba «saneando»—en una galería y de pronto se hundió el techo. A mí me alcanzó una piedra; a él le cogió debajo de un montón de escombros de varias toneladas. Sólo la cabeza quedó visible. Acudieron hombres con palancas y extrajeron el cuerpo, que estaba hecho una masa de sangre, de carne y de huesos triturados. ¡Y vea usted caballero! Por la noche decía que sólo la cabeza le hacía daño. Por la mañana falleció.

En estas dulces pláticas se para el tren.

—¿Qué estación—pregunto.

—Hemos llegado á Riotinto.

El joven gallego baja primero. El de la cabeza trepanada coje al otro joven mutilado y lo levanta en vilo. El de abajo alarga el brazo derecho y lo pasa por entre los dos restos de piernas y se pone en marcha.

—¡Paso! ¡Paso!—grita á los que en el andén obstruyen el camino.

La gente se desvía y mira con indiferencia al pedazo de hombre que cabalgaba sobre el brazo del minero. Sin duda está acostumbrada á presenciar tales espectáculos.

Al término del andén hay una escalera de piedra que el joven asciende ligeramente sin sentir la fatiga de su carga.

Entonces recuerdo una frase que para ponderar la fuerza de estos hombres vi en Huelva.

—Cada dedo es un garfio, y la mano entera, si hace presa en un cuello, es como un dogal.

Por fortuna, todavía no se han enterado de que al remate de cada brazo les cuelga una horca.

Como de costumbre sean las últimas palabras de hoy un llamamiento caloroso á la solidaridad. Hombres que, sin haberse podido rebelar hasta ahora, se han visto forzados á soportar una tan espantosa explotación, se hacen sobradamente acreedores á que, al igual que la Unión General de Trabajadores, nos pongamos á su disposición incondicionalmente cuando á poderse rebelar han arribado. Crimen horrendo sería el nuestro si dejásemos que esa explotación extremadamente inhumana que hemos visto volviérase á hacer presa de hombres que en la plenitud de la vida y con todas las potencias físicas «ad-hoc», tienen que lamer los pies de seres endémicos é incapaces de todo esfuerzo físico. No ya por deberes de clase, sino por humanidad, al lado de los obreros de Riotinto debemos estar en todo y por todo.

E. MONTFERRER NOÉ.

¡JUSTICIA!

La Unión General de Carteros de España

El Fiscal de S. M. en Madrid, hace más de un año que sostiene una denuncia contra la proyectada Unión General de Carteros de España y contra el cartero Polo.

¿Y saben ustedes por qué? Pues porque así conviene á unos cuantos caciques del Correo Central y de provincias que ven en la unión de todos los carteros un enemigo terrible para sus desmanes y latrocinios.

Lo que legaliza el poder civil, un Fiscal pretende que sea ilícito: procesa, injustamente, al cartero Manuel Polo, y lo tiene un año sujeto á las consecuen-

cias del proce-o, suspendido de empleo y sueldo, sin que nada justifique tales medidas. ¡Y lo que se alegra el Habilitado de Carterial Que lo sepa todo el mundo.

A los carteros de España se les niega el derecho de asociarse. Y para ello se emplea la arbitrariedad más irritante.

Se redacta, primero, el Reglamento, se discute debidamente en una reunión, se envía luego á la aprobación del Gobernador, éste le considera dentro de la ley, lo firma y autoriza el funcionamiento de la asociación; pero viene el Fiscal y lo denuncia, se enteran los caciques máximos del Correo Central, y ya los tienen ustedes inventando infamias, complots, todo lo imaginable para destruir una obra de justicia social. No habían pasado ocho días que los caciques triunfaban.

El fiscal, quizá de buena fé, procesó al cartero Polo, declarando ilícita una sociedad legítimamente constituida. ¿La justicia de España á los pies del caciquismo?

El Fiscal se funda, para declarar ilícita la Unión General de Carteros, en que son empleados del Estado, y, por lo tanto, no pueden constituirse en sociedad de resistencia, por considerarla atentatoria al Estado, á sus organismos y no se cuántas cosas más. ¡Qué terrible debe ser una sociedad de resistencia!

Pero ni esto, que no sería suficiente para arrebatar al cartero el derecho de ciudadanía, es cierto. Nó. Sr. Fiscal, los carteros no son empleados del Estado.

Las corporaciones de Carteros de España «constituyen un organismo aparte de las demás clases, y, hasta la fecha, no han sido declarados oficialmente del Estado».

Esto supondría unos cuantos millones más en los gastos del Estado, y que ahora paga el público directamente al cartero.

¿Está esto claro?

JUAN CATALÁN

Entierro Civil

El día 3 del corriente mes falleció en Capdepera D. Luciano Sirer Melis, á la edad de 87 años, el cual en vida fué un admirable pensador, que siempre se distinguió de las demás personas; supo captarse las simpatías de todas las personas que lo trataban, que por fin de su vida el pueblo ha sabido honrar sus esfuerzos. Compareciendo á su última morada, más de 400 personas, las cuales marcharon en dos hileras hasta la tumba donde fueron depositados sus restos.

Fué acompañado por la banda de música que dirige el joven reputado don Pedro Antonio Massanet, que tocó solemnes marchas fúnebres de su repertorio.

La familia del difunto dicen que fué á casa del «rector» para comprarle cera, para la iluminación del finado, negándose el indicado «rector» á venderles la cera.

¡Qué se les escapa el turrón!

Reciban su familia y los amigos del finado el testimonio de nuestro pésame más sincero.

En el retiro se forma el talento, y el carácter en el torrente del mundo.

GOETHE

Divagaciones

¡Bienvenida! Electra Capdeperense. Te felicito y te doy la más cordial enhorabuena. Te alabo y te admiro por tu luz pura, porque todos los que son alumbrados por tus rayos de feos se transforman en hermosos; y te doy la bienvenida porque tu has de ser la que apartarás la oscuridad de las calles de nuestro pueblo.

Yo te saludo, amiga fiel; porque parece que sabías que yo era amante de la luz, y vinistes á mostrarme tu resplandor en el portal de mi casa. ¿Quién no se gozaría aquella noche? Cuando me encontraba casi sola en nuestra calle, tener aquella visita que me dijera: vengo casi por tí sola porque en esa calle nadie hay; después como quién quiere ser agradecida, fui á verla de cerca, ¿quién ha visto al pueblo de Capdepera tan hermoso nunca? ¿cuál sería la persona por mal educada que fuera que se atrevería á hacer la más pequeña travesura, ni á lanzar una palabra grosera frente á una luz tan clara? pues, ninguna. ¡Oh luna pálida! tu que hasta el presente habías sido la única que alumbraba las calles de nuestro pueblo durante la noche; agradezco tu favor, porque eres una compañera amante que da todo lo que tiene sin reclamar ningún tributo; pero como eres la única que haces este favor á todo nuestro planeta, no puedes estar siempre con nosotros, pero no te ofendas, si yo alabo y admiro la electricidad, porque cuando tu te separes de nosotros para alumbrar á otras esferas ella sustituirá tu puesto.

Quién ha visto aquel rincón de la Alfarrería, un campo mal cultivado que en pleno sol parecía un desierto y ahora van allá en plena noche parece un cielo, porque en verdad, eso parecía el 1.º de Noviembre de 1913.

Fué la vez primera que visité aquel edificio, lo miré, miré la maquinaria, lo miré todo, pero nada comprendí, solo

vi mucho trabajo hecho con gran inteligencia, una hermosura, una gloria de las que en la tierra pueden existir; salí del edificio, me separé algunos pasos de él, mirando la gran transformación hecha en menos de un año en aquel campo que en pleno sol parecía un desierto, y exclamé: ¿cuanto puede la mano del obrero! ¿cuanto puede la inteligencia humana!... por eso señores y señoras, ricos y pobres, niños y niñas y hasta los curas, en vez de bendecir las piedras, bendecid y honrad y alabad la mano del obrero, porque ni la piedra ni el madera, ni el hierro, ni el metal de ninguna clase sin que un obrero inteligente le diera su desarrollo, os servirían para nada, el obrero es el desarrollo de la humanidad; él es la vida y el sostén, sin él todo quedaría paralizado; por eso debéis respetarlo y darle gracias porque sin él no podéis existir.

A vosotros electricistas también os saludo y alabo vuestro buen gusto y amor al adelanto; pero no seáis egoístas, porque muchas veces el egoísmo se convierte con la nada, pensad que la clase pobre es la que más necesita la luz porque tiene la necesidad de trabajar de noche, y si vosotros con vuestro egoísmo no pensáis más que en amontonar riquezas y vendéis la luz á un precio que el pobre no puede alcanzar, seréis injustos y en vez de alabaros os maldecirán.

Cierto que esto debía de ser obra de la autoridad pública y tal vez de las ganancias que aportaría la electricidad en 10 años, podría levantarse otro edificio al lado de la Electra, el cual fuera una escuela modelo donde no faltara un buen maestro para jóvenes de 10 á 15 años que bastante falta hace, pero ¿que hay que hacer? si en el Ayuntamiento de Capdepera reina el espíritu de la miseria y la vejez? No hay más remedio que decirles compañeros: diremos que es vuestra vejez, que hace que seáis mejores para administrar vuestros intereses que los intereses públicos, por lo tanto deberíais retiraros y entregar

vuestros puestos á hombres más jóvenes, más ricos de energías y menos dotados de amor propio que vosotros.

M. C.

Para el próximo número

Los grandes combates modernos

El de Ríotinto

por E. Montferrer Noé

Una circular

El Comité de la Federación Nacional de Mineros nos manda una circular en que excita á todas las sociedades y á la clase obrera en general al objeto de que presten apoyo moral y material á los mineros de Ríotinto.

Por tener abierta una suscripción destinada á dicho fin y haber prestado un interés particular este periódico á tan formidable huelga, no copiamos íntegro dicho documento.

Á la prensa obrera

Rogamos á la prensa obrera nos mande el cambio con puntualidad.

Hace una porción de semanas que no hemos tenido la satisfacción de recibir la visita de nuestro querido colega, «Adelante» de Valladolid. Y como en este número abrimos una sección de información, no podríamos hacerla como es debido.

Asimismo rogamos á los periódicos obreros que no lo hagan, nos remitan dos ejemplares en vez de uno. Nosotros corresponderemos de igual manera.

Grandioso mitin en Luchmayor

Con una grande animación á la vez que un indescriptible entusiasmo, se

celebró en Luchmayor el pasado domingo día 2 del actual, un grandioso é importante mitin electoral.

El acto tuvo efecto en el amplio local del teatro Mataró.

Presidió Juan Monserrat é hicieron uso de la palabra los compañeros Tomás Miguel, José Monserrat y Miguel Stela.

Todos los oradores como asimismo el compañero que presidió, se limitaron á examinar la crítica situación en que se halla la administración local abogando porque el día 9 se renueve en parte con una representación obrera.

Todos los oradores al finalizar sus discursos fueron ovacionados.

¡Obreros! Nuestros hermanos de Ríotinto se hallan en huelga contra una Empresa tiránica y explotadora.

Enviémosle socorros. Es deber nuestro evitar que en lo posible no sufran ellos, ni sus mujeres, ni sus hijos los efectos del hambre.

Se admiten donativos en este periódico.

Movimiento Social

FERROL. - Los huelguistas del Arsenal celebraron un mitin el 1.º de los corrientes resolviendo volver al trabajo, excepto los peones marineros que seguirán en huelga.

ARCOS DE LA FRONTERA. - Han llegado á un acuerdo los obreros agrícolas y sus patronos.

BARCELONA. - Se encarece á los ebanistas no acepten ningún ofrecimiento de los patronos barceloneses, pues hay huelga de este ramo en la capital de Cataluña.

Iguualmente se recomienda á los obreros marmolistas no acepten trabajo en la casa Nieto hmos de Badajoz, cuyo personal está en huelga.

TURON (ASTURIAS). - Los trabajadores han inaugurado también su Casa del Pueblo. Les felicitamos.

VIGO. - Continúa esta Federación aumentando sus contingentes. Ultimamente ha sido alta en la misma la Asociación de Dependientes de Comercio.

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva». - Sindicato, 124

Cooperativa Social Obrera

Relación de los artículos que expende esta colectividad

	Pesetas		Pesetas
Aroz amargill verde.	0'30 Kilo	Chocolate.	1'00 libra
» bomba.	0'75 »	Queso mahónés 1.º	2'25 kilo
Harinas 1.º.	0'44 »	» » 2.º	2'15 »
» 2.º.	0'42 »	Maíz pequeño.	0'50 almud
» 3.º.	0'40 »	Almidón inglés (León).	1'00 »
Aceite puro Oliva del país.		Almidón blanco.	0'75 »
1.º.	1'30 litro	Jabones fuertes los hay: á 0'75 á 0'70 á 0'63 á 0'58 Kilo y Jabón blanco á 0'50 Kilo.	
2.º.	1'20 »	Jabones pastillas las hay un buen surtido de varios precios.	
Sopa fina 1.º.	0'33 libra	También hay un buen surtido de medias y calcetines carretes de hilo á 0'10 0'15 0'25 y 0'30 uno.	
» blanca.	0'28 »	Alpargatas las hay catalanas y mallorquinas desde hombre hasta niño de varios precios.	
Azúcar cortadillo.	1'15 Kilo	Hilo para zapatero precio corriente.	
» blanquilla.	0'98 »	Sección de Tocino	
Legumbres.		Sobrasada elaborada en casa.	3'75 Kilo
Habichuelas pintadas.	0'60 Kilo	Butifarra	2'75 »
» blancas.	0'60 »	Manteca	2'50 »
Garbanzos (de Alzagán).	0'55 »		
Frijoles.	0'55 »		
Bacalao libra extra.	1'30 »		
Habás (Polensa).	0'60 almud		
Botes leche condensada.	0'90 bote		

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas • Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º - PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Vida Socialista».